



VIGENCIA DEL POETA

LUIS A. HURTADO LOPEZ

Se ha cumplido recientemente 35 años de la desaparición del poeta Luis A. Hurtado López, fundador del Ateneo de Valparaíso. Había nacido en 1867. Ingresó a la Educación Pública en 1889 donde sirvió durante 35 años. La muerte le sorprendió dirigiendo la escuela de primera clase N° 34.

Colaboró incansablemente en diarios y revistas tales como "Tribuna", "La República", "La Nación", "El Chileno", "El Industrial", "El Día", "El Herald", "La Semana Portuaria". En todas estas publicaciones se encuentran abundantes muestras de sus inquietudes. Participó también en las lides políticas con comentarios humorísticos firmados con los nombres de Casata Cadiz, A de Mán, Perico Pérez y Pinchetti.

Fue director y editor de la revista "Selesta", fundada en 1901, en la que colaboraron los poetas Alberto Moret Casariego y Horacio Olivos Carrasco. Al año siguiente, que fue también el de la llegada de Prosa Veliz a Vala del Mar, incorporó a la dirección de la revista al poeta Rolfo Escobar. Más tarde dirigió una nueva revista literaria "Blanco y Negro", a la que siguieron "El Gato Rojo" y "Año Nuevo". En 1909, con la participación de Edgardo Garrido Merino, Prensa Nacional de Literatura, apareció "Novedades", revista reemplazada en 1913 por "El 15". En todas las revistas fundadas y dirigidas por Hurtado colaboraron Leonardo Eliz, Víctor Domingo Silva, Gustavo Melichert, Carlos Barella, Santiago Escuti Ortega y otros escritores de la época.

En primer libro "Vibraciones" apareció en 1900 con prólogo del profesor de castellano del Liceo Eduardo de la Barra, Leonardo Eliz. Fue acusado de modernista y decadente, términos crasos de carácter despectivo más del agrado de los que se habían detenido en Carpanche y desconocían la obra incomparable de Rubén Darío o de los simbolistas y poetas franceses. El terremoto de agosto de 1906 le inspiró un nuevo volumen de poemas que tituló "Sobre las ruinas", aparecido en 1907, que es un testimonio lírico del gran desastre.

Después de largos años de silencio, motivado principalmente por sus obligaciones en el Ateneo de Valparaíso, la publicación de revistas y su constante colaboración en la prensa nacional, publicó en 1912 "Retorno al Silencio", libro que revela una larga y plena madurez poética y que fue muy elogiado por la crítica. Jacinto Benavente, Premio Nobel, le escribió: "Su poesía es de tan elevado

su labor en este campo fue reconocida por la Real Academia Española y por el Ateneo de Madrid. La Real Academia hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz lo nombró miembro correspondiente.

Figura en la célebre y discutida antología "Selva Lirica" de 1917, que según Alcega "era una verdadera selva poética con toda clase de fieras" y en donde "se oyeron los primeros rugidos de Pablo de Rokha". Su poesía fue leída repetidas veces en el país y en el extranjero en concursos y Juegos Florales de importancia continental.

Se agotó a la fundación y a las actividades del Ateneo de Valparaíso, creado en el salón del Alhambra el 27 de septiembre de 1889, fue decisivo. Con la ayuda de Francisco Araya Benet, que en muchas ocasiones facilitó los salones del Instituto Comercial, de Carlos Casarín, Zeile Escobar, Victoriano Lillo, Pascual Brandi Vera, Neftalí Agrella, Roberto Hernández, Leonardo Eliz, Alfredo Guillermo Bravo, Víctor Domingo Silva, Ernesto Montenegro, Armando Decena, Julia Vicuña, Augusto D'Halmat, Rafael Coronel, Joaquín Loyola, Alex Varela y otros intelectuales de gran significación y prestigio mantuvo durante 34 años un gran movimiento literario y cultural que dio brillo a la ciudad. Hurtado fue el secretario perpetuo del Ateneo siguiendo la tradición que en Santiago había iniciado el Ateneo al designar a Samuel Lillo. Como enlace entre la capital y el Puerto fue designado Carlos Chiriac, poeta de brillantes dotes que acompañaba todos los primeros premios.

Pero es su obra poética, a los 30 años de su muerte, la que mantiene con mayor fuerza su vigencia. Ajena a las corrientes literarias que nacen con gran alboroto y desaparecen al día siguiente en el más profundo silencio, Luis A. Hurtado López se mantiene fiel a lo que poéticamente llamó "la poesía eterna". Prescindimos elevados, unidos a una correcta y delicada expresión, junto con una suave melancolía, dan a sus poemas un tono actual, sugerente, lleno de encanto en donde el año 90 revive y gusta de sumergirse. Preocupado del color y del sonido, busca la plasticidad de la frase, el tono elegante la armonía. Ensalza el amor lajurante de la luz en primavera, las gotas de sangre que caigan en las venetas, el latido de la carne morena, la profunda vibración de la gota de agua al descender a los abismos, la música del viento arrastrándose sobre las altas ramas de los árboles. Clásico por su formación, sin desdolar al verso libre que se abre camino a través de la forma y que permite una mayor riqueza expresiva, se adentra en los peregrinos senderos del soneto y encuentra su pensamiento y su emoción entre sus rigurosos límites. Cada uno de los sonetos que figuran en su obra plantea revelan, junto con un gran dominio del idioma, indispensable para tal tarea, un delicado trabajo de pulimentación, un estudio de las modalidades del ritmo, una búsqueda — casi siempre obtenida con éxito — de los elementos expresivos que den al pensamiento la mayor naturalidad, que den a la emoción la mayor pureza conceptual. Naturalidad, sencillez y elegancia fueron sus notas distintivas, los pilares sobre los cuales quiso edificar su castillo interior, su canto y su mensaje.

La vida y la obra del poeta Luis A. Hurtado López, de tanta significación para el movimiento cultural de Valparaíso, de tanta trascendencia por su estímulo a los que se sienten llamados a escribir, no puede ser olvidada. Los años pasados hacen caer la vista y

"LA VIDA Y LOS LIBROS"

ARANO. 15. XII. 22

Vigencia del poeta Luis A. Hurtado López [artículo] Modesto Parera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia del poeta Luis A. Hurtado López [artículo] Modesto Parera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile